

Javier Beristáin Iturbide

Rector (1972 -)

Leonel Ramírez

Javier Beristáin Iturbide nació el 2 de enero de 1944 en la ciudad de México. Realizó sus estudios de primaria en el Instituto México. Permaneció un año en Estados Unidos estudiando inglés y regresó para hacer la secundaria y la preparatoria en el Colegio Benedictino del Tepeyac. En 1962 eligió entrar al ITAM gracias a las sugerencias de su tío, Aníbal de Iturbide, y de su hermano Gustavo. Estudió Economía, aunque siempre se ha preguntado por qué no se decidió por Derecho.

Paulatinamente se fue enamorando del ITAM, donde empezó a cobrar desde 1964 trabajando en la primera Facultad Menor de Economía. Ese mismo año inició su romance con María Elena, alumna del primer año de Economía. Al terminar su carrera trabajó en el sector público, en la Dirección de Control y Vigilancia de Organismos Descentralizados, bajo Horacio Flores de la Peña. Ahí permaneció desde 1967 hasta principios de 1970. Fue entonces cuando comenzó a trabajar en el conjunto de empresas paraestatales de Ciudad Sahagún y, en diciembre de 1970, fue nombrado Tesorero General por Jesús Reyes Heróles, Director General del mismo.

Se recibió de Licenciado en Economía, con Mención Honorífica, en abril de 1967. El título de su tesis fue "La Relación entre el Consumo Privado y el Ingreso en México". Un motivo de orgullo es que Miguel de la Madrid fue sinodal de su examen profesional.

A mediados de 1972, Antonio Carrillo Flores lo invitó para que fungiera como Director General del Instituto, lo cual aceptó. En octubre de ese mismo año, la Junta de Gobierno, presidida por Alberto Bañeres, lo nombró Rector del ITAM, siendo el primer egresado de la institución en ocupar la Rectoría. Antes, entre 1967 y 1972, había seguido relacionado con la institución, trabajando primero como profesor de medio tiempo y posteriormente como Jefe del Departamento Académico de Economía, siendo el primero en ocupar ese puesto tras el inicio del Plan Integral de Desarrollo a finales de 1969.

Javier Beristáin se ha dedicado desde su designación en forma absoluta a los asuntos del ITAM. Considera que un 80 por ciento de su tiempo lo ha destinado a cuestiones directamente académicas: atención de asuntos de la Facultad, planes de estudio, alumnos e inversiones en equipos y mate-

riales didácticos, y sólo el 20 por ciento restante lo dedica a la administración o a relaciones exteriores.

Corresponde al Lic. Beristáin proseguir con la implementación del Plan Integral de Desarrollo. El éxito de esa labor queda de manifiesto en el nivel académico que sustenta actualmente el Instituto Tecnológico Autónomo de México.

Al iniciar Javier Beristáin su gestión como rector son tres las licenciaturas que imparte el ITAM: Economía, Contaduría Pública y Administración de Empresas. Bajo su dirección cinco nuevos programas de licenciatura y una ingeniería son puestos en marcha: Matemáticas Aplicadas y Estadística (1974), Ciencias Sociales (1975), Derecho (1980), Actuarial (1982) y Computación (1983).

Es también durante la rectoría del Lic. Beristáin en que se inician los programas de posgrado en el ITAM: la maestría en Administración inicia sus trabajos en 1974, la maestría en Economía en 1980 y la maestría en Políticas Públicas hace lo propio en 1987.

Fundamental para el desarrollo del ITAM lo constituye el cambio de sus instalaciones de Marina Nacional a Río Hondo. Es el rector Beristáin quien encabeza a toda la comunidad ITAM en las gestiones que se realizan ante las autoridades correspondientes para consumir el cambio del plantel, detenido por la resistencia de varios vecinos de San Angel.

Una de las mayores satisfacciones para Javier Beristáin en su gestión como rector es que alumnos, maestros y personal administrativo se sientan parte de una obra común.

A pesar de la carga que implica su cargo no abandona la docencia, enseñando por lo general los cursos de Economía I y de Historia del Análisis Económico I. Asimismo, espera terminar en este año académico su libro de Economía.

El Lic. Beristáin ha encontrado dentro del ITAM una buena manera de manifestarse en lo que a él le gusta y puede hacer. Tiene de la institución inolvidables experiencias, representando momentos especiales de su labor aquéllos en que se logra la incorporación al ITAM de personal docente de reconocida capacidad, y por ello seguros forjadores de la excelencia académica siempre buscada para el Instituto.